

Antes del fin
Alberto Moreno



Alberto Moreno
Antes del fin

Obra de portada e interiores: *Les Grandes Baigneuses*, Paul Cézanne, circa 1906.

Registro de Propiedad Intelectual: N° 302.632

Diseño: Carolina Labbé Jeria

Libros *Las Tentaciones de Pénélope*

Primera edición digital, marzo 2020.

Esta obra y su contenido pueden ser compartidos y reproducidos,
basta con citar la fuente.

Antes del fin ha contado con el apoyo del Fondo Nacional del Libro y la Lectura,
convocatoria 2018.

Dedicado a
Carmen Berenguer, Iván Pizarro,
Rodrigo Naranjo y Alejandro Aguirre.



Laboratorio de todo tipo de especies

Fuimos tomados como animales de laboratorio, durante un largo, progresivo e inacabado experimento de control social. Se trataba de conocer nuestra capacidad de reacción frente a diferentes formas de abuso prolongado, y ante nuevas técnicas de sometimiento.

Transcurrido un extenso período, la ciencia médico-psiquiátrica, amparada en los aparatos de vigilancia y seguridad, extravió sus procedimientos, y ocurrió que se perdieron los límites de cada quien y su posición en el tablero: psiquiatras, jueces y vigilantes ya no fueron distinguibles de los sujetos observados, y todos ellos se volvieron homogéneos, intercambiables.

Al final, una evidencia se hizo irremediable: no existe -o está aún dormida- la capacidad humana para rebelarse ante las diferentes formas de esclavitud físicas y espirituales, y hemos devenido, intrínsecamente, en el cuerpo, las manos y ojos de ese experimento.

Y ya se sabe, nadie puede ver más allá de sus propios ojos.

Máscaras primitivas I

Como en un cuadro inacabado con bañistas de Cézanne,
entrever de lejos, una brizna, un hilo
de ese hosco y remoto pasado que fuimos,

su enigma silencioso
que nos incomoda,
el silencio del otro
y lo que su mirada
no nos dice.

Todo instante es irremediabilmente solitario.

Máscaras primitivas II

Un retrato borroso, animal o humano,
un cuadro aproximativo, tallado o dibujado
en cuevas, cavernas, piedras,
[explicado] de forma inconclusa,
en diferentes regiones y lenguas de la tierra
por miles de voces en cada pueblo:
sacerdotes, chamanes, oráculos, astrólogos,
nigromantes, putas adivinas y poetas videntes,
madres piadosas, padres furiosos.

Cada ser, en la extensión de sus huellas,
en la más ínfima hebra de memoria,
ante el misterio del nuevo amanecer
puede describirlo, con escrupulosa calma
a lo largo de una vida.

Lo que ven tus ojos.

Movimientos

Uno

Recogimiento: forma espiritual para la comprensión del mundo,
un breve gesto de amor para habitar el espacio... serenidad, al
compartir la gran madriguera terrenal.

Dos

'El querer hace libres'
no dios
no la patria
no el poder

3

Pájaros azul-cobalto
surcando los cielos
brillante el pelaje, colosal su canto
batiendo las alas, encarando al viento
esos incorruptibles
seres del aire.

Formas de burlar al gran tedio

A Enrique Lihn

Mosaico, mapa y territorio verbal
fragmento e (im)posibilidades del habla,
los metalenguajes y
las narraciones marginales.

Es el libro, con todos los pretextos reunidos
para no caer muertos de aburrimiento en clases,
en el trabajo, encerrados en casa,
mil y una formas de hacer el amor y la guerra
al Gran Tedio.

Libros, historias rebosantes de guiños y señas
creaciones de puño y letra del insomnio,
ensayos nutridos del más puro rigor erudito,
o los versos bastardos que lanzamos al papel
tras una borrachera pantagruélica.

Inagotables resonancias en los ojos y la memoria
donde siempre estamos a punto de parir otra forma del habla,
otro decir, impulsados hacia una poética residual
e ilimitada, que se reproduce sin cesar,
en cada nuevo poema, en una mirada,
inagotables fuentes de inspiración para el gozo estético,
el trance espiritual, la risa eufórica del alquimista,
o el delirio amoroso de la enamorada absoluta.

Cómo decirlo,
todo ese barro ancestral, el brebaje espirituoso
que contiene y expurga el sublime y sucio trabajo de los días,

colmado los sueños y martirios de mujeres y hombres,
todos por ahí reunidos - y ajenos -
sin parar de hablar, rezar o escribir,
entrando y saliendo del túnel
siendo y no siendo, indefinidamente,
los cuerpos de antiguas sombras contra el muro,
viejas pinturas borroneadas en una olvidada caverna,
los cuerpos al fin, de una escena imposible, inefable.

“Arbeit macht frei”
(Dachau, Auschwitz, Groß-Rosen, 1940-1945).

“El trabajo os hará libres”

Esta perversa ironía del tiempo,
que nunca acaba
de cumplirse.

“El sistema capitalista no precisa de individuos cultivados, sólo de hombres formados en un terreno ultra específico que se ciñan al esquema productivo sin cuestionarlo”.

Karl Marx
Miseria de la filosofía, 1847



Liberté • Égalité • Fraternité

RÉPUBLIQUE FRANÇAISE

(Francia, 1794)

Revolución Francesa. Cruel ironía de la historia, que se inicia como gesta, y prosigue como condena, burla y fastidio para los otros.

PD: “L’ enfer, c’est les autres”. J.P. Sartre, 1944. [Ref. el ojo y su presencia, con ese gesto sutil e invariable, que percibe vilezas o amenazas. El ojo que nos escruta, avergüenza y humilla, o que glorifica y encanta].



F. D. Toussaint Louverture (1743 - 1803)

Infidencias de una historia no oficial de Occidente

La Revolución de los hombres y mujeres esclavizados en Haití, (1791-1804), fue la primera del continente y única en su género. Este hecho asombroso, desbordante en humanidad y coraje, tuvo como consecuencia para su pueblo, adquirir una “deuda” con el Estado de Francia, por un monto total de 150 millones de francos en oro. Tal suma fue exigida desde París -hacia el año 1800- como requisito para “reconocer la independencia” de los antiguos esclavos, y también, como forma de retribución y/o compensación económica, ante “las pérdidas” que el proceso emancipatorio generaría a los esclavistas galos, en sus prósperos negocios en las Antillas, y de paso, al erario de la propia República Francesa, esa gran madre revolucionaria.

Este brutal abuso de poder económico, político y militar se prolongó durante 150 años, hasta 1947, en pleno siglo XX, arrastrando -e involucrando- a múltiples Estados, y a cientos de gobernantes, políticos e intelectuales de Francia, Europa y Estados Unidos, sin que ninguno de ellos tuviera el valor de acabar con este asedio, que no tiene símil en la historia contemporánea.

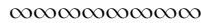
Otra gran déspota ilustrada, La Historia Occidental, con sus letrados, investigadores, archivistas y académicos, guarda un servil y ominoso silencio al respecto. Todavía.

Philarguria

“Se les puso risueña la cara... como si fueran monos levantaban el oro... como unos puercos hambrientos ansiaban el oro”.

[Relato a propósito de la reacción de los hombres españoles, tras recibir una ofrenda de los indígenas mexica, enviados por Moctezuma].

Otros, entre los miles de indeseados visitantes del viejo continente, despiadados buscavidas españoles, ingleses y franceses, se obsesionaron hasta la perdición con el oro y las piedras preciosas que había depositadas -como tradicional ofrenda mortuoria- en las tumbas de los indígenas Sinú, en Colombia, y las saqueaban, profanando todo a su paso.



Tema de amor y olvido

“En una noche oscura con ansias en amores inflamada”
El cántico espiritual, San Juan de la Cruz.

Es el campo inexplorado y desconocido de la alta noche, ahí donde ocurre el desprendimiento de las máscaras; el hombre ante su mayor soledad, donde puede verse las manos y reconocerse, a tientas, sin espejos ni argumentos.

La inherente condición animal no superada, sin embargo, no duermes, pensando y buscando al otro, a la otra, que, al fin y al cabo, son y serán todos tus rostros.

Pasión y soledad, en la incontenible noche del olvido, aquel lugar donde todos caeremos un día.

El vigía del archipiélago

A Maurice Blanchot

De lo fragmentario
brota una parte del encuentro, un pliegue,
que nos deja ver un recuadro del tiempo
esa pequeñísima porción del espacio que habitamos.
La escritura del desastre
y su desbordado archipiélago semántico
-señalados desde un retiro sobrecogedor de medio siglo-
contiene las partes de un todo que nos anuncia
a la vez que advierte, en los actos de escritura,
sus límites, riesgos y fracasos
(este vigía solitario).

Memorable atrevimiento suyo
laberinto, despeñadero, alta torre,
que describe el camino hacia un momento irrepetible,
donde entrevemos las huellas de tantos otros;
su intensidad, estigma y resplandor
aquello que da calor, refugio de invierno,
o el abrazo del amigo.

Al final del tránsito por esa ruta,
cuando ya hiciste el recorrido,
tu huella estará también impresa
en el barro ígneo
que es el lenguaje de los hombres,
-ese ruido nuestro en medio de la naturaleza-.
Ocurrido ese hecho eres ya un nexo al habla,
y otro rito de pasaje fue celebrado,
y tutto é finito, c'est fini.

Renuevo

El deseo en la realidad
el deseo y la realidad,
el deseo, pero, la realidad.

El deseo antes de la realidad
el deseo ante la realidad
el deseo menos la realidad
el deseo contra la realidad.

El deseo que pregunta por la realidad
el deseo porque la realidad
el deseo para la realidad.

El deseo ama y odia la realidad
la enmascara, la olvida
y nos devela la realidad

El deseo perturba la realidad
el deseo se jode a la realidad
el deseo viola la realidad,
hay deseo que altera para siempre la realidad.

El deseo expone la realidad
el deseo reanima la realidad
el deseo trastoca la realidad
el deseo densifica la realidad

Siempre Su Majestad
La Tediosa Realidad,
ensombrecida y parca,
hasta que un día se despierta
sacudida por el deseo,

que cruza y subvierte el tablero
haciendo trizas el viejo mundo.

Así quedas sumergido
en ese recorte de la vida
donde desaparece todo alrededor,
y sólo es real y absoluto
un nuevo y apabullante deseo.

Ardor

Nos besamos mirándonos
con vino blanco que chorrea tu barbilla
besos con ojos cerrados
y buscándonos con las manos
besos con ojos abiertos hasta parpadear
sincopados,
boca y nariz al unísono,
besos acostados
cuando me miras desde arriba
beso tus ojos cuando estoy abajo
cuello y clavícula,
beso tus párpados
nos mordemos suavemente,
besos sin lengua y sin saliva
en el convexo espacio
donde se curvan los brazos,
y quedo colmado de todo lo que quiero
reunido en un mismo momento y lugar,
mirada, piel
gesto y movimiento,
sensación de ensueño
de fijeza, de raíz
de ingreso,
pero sin retorno.

Tema cubano

“Me siento como un poseso penetrado por un hacha suave”.

La frase, con todo su atavío medieval, puede hallarse en una obra de Cabrera Infante, quien así sodomiza -sublimando- la barroca, excéntrica y, tantas veces, hermética inteligencia poético-narrativa de Lezama Lima.

La cosa resulta medio maligna, sinuosa, intencionada, rayana entre creación literaria y una velada -y artera- provocación A-teológica.

Piedra sobre piedra

A Guillermo Núñez

¿El horror nazi...o el terror estalinista,
asesinar en masa a judíos, gitanos y opositores políticos,
o antes, mucho tiempo antes,
exterminar a los pueblos indígenas de América?

¿Qué insoportable fundamento hay en la conciencia
de ese odio despiadado,
que marca a fuego y sangre la aventura humana?

Tri-e-ste

Triste true trois
Tristura tres tranvías
Trizado trizadura trastorno
Triturar trotador tratado
Tractatus tropical truhan
Tripartito travestido trepanado
Introito intratable tribadismo
Intraducible troquelado translúcido
Trozado troglodita transtierro
Intrincado tren trenzado
Trotsky tribuno Troya
Trenes tronadura transformados
Tribales trashumantes tropos
Transatlántico trinchera traperías
Traduttore traditore trabuco
Tristán Tristana tremebundo
Trama tratativa tropel
Trinidad troika trampa
Retruécano trineo trovador
Trimalciato Tolstoi trapecio
Trilce Trastevere Tsvetáyeva
Trombón retráctil tristeza
Trompetista trepador trotamundos
Tartamudo tropezaste

El poema

Aproximación a la cosa innombrada,
sin imaginar aún,
acercamiento al hecho al ethos al viento
al hambre del hombre
pero, sobre todo,
el poema quiere ser (ha de ser)
precisión, descripción escrupulosa
y apasionada,
del espacio que ocupa el sueño humano
en la deriva
insondable
del universo.

Naturales

Resonancia de pájaros al amanecer
las olas del mar una mañana fría
un viento tibio que anuncia tormenta
la lluvia cayendo durante toda la noche,
perros ladrando y aullándole a la luna
el aire pasando en medio del bosque.

Una mujer pariendo,
los “campos de concentración y tortura”,
dos amantes y su orgasmo
las balas de un fusilamiento
el lamento eterno de los judíos
la furia ensordecedora de la bestia fascista,
los llantos de un recién nacido.

Tus pasos en medio de la noche
en una calle solitaria
donde -por un instante-
sólo estás tú.

¿Qué es extraño?

Cae la nieve,
corre la sangre
y llega al río.

Mientras pasa otro día,
y tú,
te levantas,
llevas a tus hijos “al kínder”
luego, vas al trabajo,
y así,
pasan tus días.

(Nada es extraño).

Levedad

Todo depende de tan poco,
cuánta fragilidad soporta nuestro descarnado equilibrio,
un simple pellejo, montado en un esqueleto quebradizo.

A veces,
basta una mirada,
un rostro inesperado que aparece
y es el fin de la calma,
apenas,
un leve ruido de la naturaleza nos desarma
y se nos agolpa una pesadez dolorosa,
como cuando un árbol cae.

Nadie lo vio venir,
nadie estaba preparado.
Dependemos de tan poca cosa.

Imita i ríe

El poeta (no) es un fingidor
el poeta imita, no finge,
él traduce, no plagia
se inspira, lee, cuánto lee,
el poeta reescribe
y vuelve a traducir,
re/inscribe
re/actualiza
re/significa las cosas al volver a mirarlas,
no, el poeta no es un fingidor,
es sólo un hermoso y metódico
guardador de rebaños.

Palabras que no se interrumpen

El eco de remotas e inexplicadas palabras
que antiguos hombres
susurraron o gritaron un día
en el transcurso de sus vidas,
así como tú y yo hacemos hoy
hablar,

Estigma de la especie
que otros continuarán
por los siglos de los siglos,
indiferentes, todos ellos
al tiempo, a la vida y a la muerte,
porque esencialmente
somos ese ruido
en medio de la naturaleza.

“Creo que a nosotros nos ha tocado la horrible misión de asistir al crepúsculo de la piedad, y que no nos queda otro remedio que escribir deshechos de pena, para no salir a la calle a tirar bombas o a instalar prostíbulos. Pero la gente nos agradecería más esto último”.

Roberto Arlt, 1929

[Siempre un poeta canta entre los muertos]

H. Aridjis



Brevísima relación de ideas en el siglo XX
(Cómo caen del cielo, y van al mar)

Metabolismo, crecer, poblar
(Amanece)

Ser y Tiempo

Envejecer, enfermar, morir
(Crepúsculo)

Ser y Nada

El universo de la materia

Lo dicho y lo escrito,
ideas y delirios,
diferentes religiones y pensamientos,
sensaciones, impulsos, inercia,

El sueño impostergable y el diario despertar,
imitar, repetir, parodiar día a día
todo el teatro y sus máscaras,
matrimonios, familias, hijos.
Engendrar, desposarse,
penetrar y abortar,
llorar, amar, odiar, olvidar.

Tocar, reír, ver, sentir amor,
dejar a los padres y viajar por otras tierras.
La lluvia, las estaciones,
la luna creciendo o menguando,
las noches silenciosas e interminables,
el sol, origen de todas las cosas.

El agua, la sed, los vapores del vino,
el sexo, la sal y el mar,
el infinito, fabuloso y misterioso mar.
Lo salado por lo dulce, comer,
dar de comer,
el éxtasis cuando nos drogamos al cantar, danzar o escribir.

Éxtasis al rezar, al besar y abrazarnos,
correr, esperar, escuchar,
caminar y llegar,
volver a esperar, en vigilia, silenciosos.

El dolor y los golpes,
sueños y pesadillas,
destruir a los otros, matar, venganza.
Despertar,
para volver a soñar.

La escritura como toda justificación de una vida

Mitologías del tiempo perdido

Desde muy pequeños nos habituamos a escuchar que
el tiempo todo lo cura,
y que olvidarás conforme pasen los años
...que sanarán tus heridas...

Pero lo único cierto
es que aquello, no es tan cierto
porque al pasar del tiempo,
secretamente descubrimos que
no podemos vivir sin la herida
sangrante y doliente
que, aunque los años pasan,
somos con esa herida y
no podemos erradicarla o expulsarla
porque es nuestro mito,
ese incesante relato interior
es conexión a la cordura.

Invariablemente intercambiamos fábulas,
cuentos, sermones,
y cada cual le asigna,
a lo largo de su vida
la seriedad o indiferencia
a que nos obliga la familia,
y que nos permite nuestra época.

Sigilosamente

Moverte hacia un lugar
donde puedas escuchar
el silencio,
sin negar u olvidar el arrullo
de las palabras,

Sentir y pensar,
a conciencia
sobre el punto exacto
que se debe tocar,
para no desperdiciar las horas
ni la energía de tus huesos.

Caminar con el único tesoro a cuestas,
-sin malgastar fortuna-
el amado silencio.

Solo y casi sin querer

Somos esa especie,
impregnados de la más absoluta y brutal soledad.

De ahí la desconfianza radical,
de ahí los celos
que todo lo roen,
de ahí tu dolor
y el daño que causas a otros,
casi sin querer
casi sin saber.

Casa mental deshabitada,
errancia nuestra al vacío.

Huéspedes de la eternidad

Todo decir en palabras es una incompletud,
el lenguaje
con sus diferentes e inacabadas formas
grafías, sonidos, señas,
da la muestra mayor
del improbable entendimiento
entre cada reino y las multitudes,
el diálogo imposible entre las familias y sus hijos.

Este incesante murmullo humano
unas veces cruel,
otras amable
y que, a fin de cuentas,
siempre se nos ofrece bajo la forma
de un pueblo lejano
habitado por reyes y plebeyos,
piadosas hermanas de la caridad,
oscuras prostitutas y sanguinarios verdugos,
astrónomos o carceleros,
cosas y hechos, que, en lo fundamental
pasan y seguirán pasando en tu propio pueblo
sin alterar un pelo
la continua marea del espacio y su materia.

La divina gracia es que por unos instantes
en un pequeño lugar llamado Tierra,
somos huéspedes de la eternidad.

Conjuro

Cada día
resulta más conmovedora
la inagotable
ignorancia en que nos movemos.

Así también, la paradójica ironía,
el júbilo que esto nos provoca
aprenderlo de memoria,
para no olvidar nunca más.

Canción

Una noche
un amor,
el espacio
de las coincidencias,
un pasado que comienza a ser historia
una noche
un amor.

Un tris,
la calle arbolada
y esa esquina inevitable,
las cosas del aire y del sol crepuscular
un tris,
un olvido del amor.

Extremos de un mismo ser

Tu dolor o el mío,
nuestro placer y el breve éxtasis
que, por minutos, nos reúne.

La distancia que tras “el amor”
separa a los amantes
y que hay del uno al otro,
-dulce amor mío-
es como la luz fría que va de tu habitación humana
hasta la recóndita Galaxia Andrómeda.

Ni siquiera podemos imaginarla.

¿Para qué poesía?

Observar en silencio frente al mar,
sentir los desplazamientos y la mutación
descubriendo el amanecer,

Oír de cerca el ruido del corazón del hombre
-uno junto al otro-
y que esos ojos se abran
para ver el azul del cielo tocando el mar,
el crepúsculo en su breve eternidad.

Caminar tomados de la mano
tú y ella,
sin miedo al instante que vendrá.

Felicidad fotográfica

Capturar el momento de su alegría
lo que ilumina, su fulgor
verlo reflejado en tu rostro
cuando ocurre la sonrisa,
y saltas de contento,

Grabar a fuego ese radiante segundo del júbilo,
como la eyaculación del amor profundo,
el beso que te despierta y enamora,
un abrazo que desborda en llanto,

Retener en los ojos asombrados
ese extraño momento
que alteró tu lugar en la vida,
y sostener entre las manos
ese equilibrio precario
tan intenso,
que caes de rodillas
y ruedas por la arena y llegas al mar,

Como un temblor interno,
venido a remover la tierra con la lluvia,
para que no te olvides,
que olvidar
no podrás.

Politeísmo

Mi dios es Pound
Poe es mi dios
mi dios es Artaud
dios es un cholo visionario
y se deletrea C-é-s-a-r V-a-ll-e—j-o,
dios se fue a la Gran Guerra
se llamaba Guillaume y ronda por la historia
con un vendaje blanco que cubre su frente,
mi dios siguió en la Guerra,
lo conocen como Altazor
e igual que el poeta enamorado de Lou - la colorina,
recibió un golpe de obús en la cabeza,

Mi dios es una deidad-suicida,
hija de judíos errantes,
alma que ronda eternamente
las calles de Buenos Aires,
bautizada Alejandra,
fulgor de la noche
musa mayor,
ella habita la cima
de una lengua imposible,
es Pizarnik.

Antes del fin

Lo humano
como una pausa
en medio de la infinita
materia
de la nada.

“Qué importa quien habla, dijo,
qué importa quien habla”.
S. Beckett

Por mi parte

Prefiero seguir emancipándome
-pagar los platos rotos-
de alguna forma,
intentar calmar la sed,
intuir el fin,
y, a toda costa,
no ser una mercancía más
entre los escaparates saturados de mercancías tristes.

Ante el espejo

Y conforme pasan los años
ver
paso a paso
el inicio del deterioro
de la vejez,
es ante todo un hecho asombroso,
que te nubla la razón
y caes en un frío sin palabras.

Volver

Ansiaba encontrar nuevamente
-con una mezcla de dolor, pasión y delirio-
un corazón que latiera
a la par del suyo,
sentir de cerca una vez más
esa conexión
con la vida.

Sueño sin final

La luz de las estrellas
el vuelo sutil de las musas
o el hastío de los días
con su memoria caída en olvido,
las esperanzas gastadas
y aquel sueño que guardamos bien adentro,
en las entrañas.

Toda verdad absoluta
así como el gran engaño universal
aquello en lo que creímos un día
y luego olvidamos,
encierra la extensión de dos palabras,
dos extraños sonidos
DIOS y NADA.

Oda inconclusa

¿Le bastará a mi memoria
saber que me has amado?

Es el viento

Llegado un momento,
digamos, los veinte-años
todo puede ser un arma cortante,
un doble filo mortal.

En ese instante único,
de pie ante la piedra
de los sacrificios,
nos espera una forma de seguir en la vida
sin huirle
y sin ánimo de suicidio.

Dejar hablar al viento,
quizá sea la señal
para vislumbrar un día,
tu cielo.

Epifanía

Salir a la calle descalzos,
respirar profundo,
abrazarnos a la nada creadora.

Sacados del borrador/ de la papelera/ del olvido



Que al menos una vez en tu vida

Esos ojos se abran
y en su mirar
ver el azul del cielo
y del mar
-del amar-
por eso,
la poesía.

Del instante que vendrá,
donde un día sea posible encontrarnos
en el espacio en que ocurren las cosas,
ese presente perpetuo
lleno de pasado inagotable
y que se renueva tras cada segundo de vida,
en cada respiro de la naturaleza.

De todo esto puede decirnos la poesía
algo así como un a/tajo profundo
al hastío.

Amanece

La memoria
esa bóveda
que acumula frágiles espejos.

Puede ocurrir un día,
una palabra escuchada sin querer - al pasar
un rostro largamente olvidado,
la pregunta con respuesta inesperada.

Es tu imagen lo que se dibuja cada mañana,
es tu rostro
reflejado al despertar
cuando te levantas del lugar de los sueños.

Quítale el vapor a ese espejo,
mírate ahí.

Cuestión de fe

Crear que se puede
creer que es posible
no sentir el dolor
de estar despiertos
una mañana más.

Las cosas pueden ser en extremo frágiles

Ya se sabe,
basta con una palabra
un sucio o delirante adjetivo
sonidos articulados de equis forma
que pueden echar las ruinas sobre una vida
derribar viejas y piadosas certidumbres,
o lo mismo,
unas palabras pueden desatar el amor,
la pasión, la ira.

Vela por tu silencio.

Cada cual con su quimera

Alterar, conmover
el tedioso e inhumano
principio de realidad
impuesto por la maquinaria
productivista y sus boys y sus girls
tan listos y siempre dispuestos al desenfreno
caprichoso y banal
de ir a llenarse los bolsillos y las carteras
con baratijas de piratería,
aquel remedo de lujo - bastardo.

Por un día... alterar
conmover a estos hijos de la nada,
tomarlos de la mano
caminar en silencio
mostrarles un poema,
un rojo atardecer.

Poesía

Ser por fin aquello que la vida nos negaba,
tomar lo que siempre, en secreto, deseamos.

No la vida eterna
quizás, simplemente,
una nueva mirada
tan solo
ver las cosas,
con nuevos ojos.

Sed total

Tengo una sed como de otro mundo
lo sé,
ésta no se apaga con agua
ni la calma el vino,
(así como la carne, no satisface el apetito de la carne).

Creo, a veces, que es una deformación
del paladar o del olfato
esta sed exagerada, desbordante,
como la necesidad de aire,
sed de este mundo
que nunca se detiene.

Nadar

A Álvaro Mutis

No tientes a la miseria,
que ya tenemos de sobra
escribe y canta a las musas,
piensa en Calíope,
convoca a Talía,
sueña a Melpómene
sumérgete en lo profundo,
“cala hondo” en los sueños.

Enfrentados

El desgaste del día a día
frente a la belleza
de cada amanecer.

Vivir el acoso del tedio ingobernable,
enfrentados a cada pequeño
y nuevo acto
de
insurrecto amor.



Orden del libro

Laboratorio de todo tipo de especies
Máscaras primitivas I
Máscaras primitivas II
Tres movimientos
Formas de burlar al gran tedio
“Arbeit macht frei”
Trabajo, usura, impiedad
Revolución francesa
Infidencias de una historia no oficial de Occidente
Philarguria
Tema de amor y olvido
El vigía del archipiélago
Renuevo
Ardor
Tema cubano
Piedra sobre piedra
Trieste
Post en el muro
El poema
Naturales
¿Qué es extraño?
Levedad
Imita i ríe
Palabras que no se interrumpen

Brevisísima relación de ideas en el S.XX
El universo de la materia
La escritura como toda justificación de una vida
Mitologías del tiempo perdido
Sigilosamente
Solo y casi sin querer
Huéspedes
Conjetura
Canción

Extremos de un mismo ser
¿Para qué poesía?
Felicidad fotográfica
Politeísmo
Antes del fin
Por mi parte
Ante el espejo
Volver
Sueño sin final
Oda inconclusa
Es el viento
Epifanía

Sacados del borrador/ del papelerero/ del olvido

Que al menos una vez en tu vida
Amanece
Cuestión de fe
Las cosas pueden ser en extremo frágiles
Cada cual con su quimera
Poesía
Sed total
Nadar
Enfrentados

Alberto Moreno es poeta y antropólogo, ha publicado: *Pretextos para los días*, 2015, Crann Editores; *Espejismo y circunstancias*, 2012, Comuna Literaria; *Falsos pasos*, Ventana abierta, 2010; *Graves inconvenientes*, 2007, Mosquito Comunicaciones. Es editor de la revista *Simpson7* de la Sociedad de Escritores de Chile, SECH.

Carolina Labbé Jeria es diseñadora gráfica y encuadernadora. Especializada en el área editorial. Becada en técnicas contemporáneas de encuadernación, Madrid, España, 2018-2019.



*Para este libro se utilizó
la tipografía Cormorant Garamond.
Terminó de diagramarse
durante el mes de abril
en tiempos de confinamiento.*

Santiago, Chile, abril 2020